

Claruscuro N° 18 (Vol. 2) - 2019

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claruscuro.cedcu@gmail.com

Título: Amistades, solidaridades y conflictos. Reflexiones en torno al concepto de homosociabilidad desde las cartas de Mari (S. XVIII a. C. Siria)

Autor(es): Luciana Urbano

Fuente: *Claruscuro*, Año 18, N° 18 (Vol. 2) - Diciembre 2019, pp. 1-35.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAYCIT) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)



Claruscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.



Amistades, solidaridades y conflictos. Reflexiones en torno al concepto de homosociabilidad desde las cartas de Mari (S. XVIII a. C. Siria)

*Luciana Urbano**

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar un grupo de cartas provenientes de la ciudad de Mari (1175-1762 a.C.), durante el periodo paleobabilónico (c. 2000-1500 a.C.) situada a orillas de Éufrates (cerca de la actual frontera entre Siria e Iraq). Nos situamos teórica y metodológicamente desde la perspectiva de género, rescatando el concepto de homosociabilidad. Consideramos que este concepto puede sernos útil para analizar los vínculos que se dan entre las mujeres de la elite en los espacios de la vida cotidiana que la historiografía tradicional denominó como harén.

Palabras claves: género; homosociabilidad; solidaridad; Mari; cartas

Abstract

The aim of this article is to analyze a group of letters from the city of Mari (1175-1762 BC), during the Old Babylonian period (c. 2000-1500 BC) located on the banks of Euphrates (near the current border between Syria and Iraq). We recover the sources by a theoretic-methodologically perspective of gender, and specially the concept of homosociability. We consider this concept can be useful to analyze the links that existed between women of the elite in the spaces of everyday life that traditional historiography called harem.

Key-Words: gender; homosociability; solidarity; Mari; letters

*Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Rosario. Profesora Adjunta en la cátedra de Historia de Asia y África I de la misma universidad. Miembro del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural. E-mail: lucianalurbano@gmail.com

Recibido: 13/06/2019, Aceptado: 10/09/2019

Introducción

El objetivo de este artículo es analizar un grupo de cartas provenientes de la ciudad de Mari (1175-1762 a. C.) durante el periodo paleobabilónico (c. 2000-1500 a. C.) situada a orillas del Éufrates (cerca de la actual frontera entre Siria e Iraq)¹. Nos posicionamos teórica y metodológicamente desde la perspectiva de género, rescatando el concepto de homosociabilidad. Este concepto nos llega desde los estudios de la masculinidad, y remite a relaciones sociales entre personas de la misma condición sexual sin que ello implique necesariamente vínculos de tipo sexual. Si bien este fue útil para desprender los estudios de las masculinidades de la perspectiva exclusivamente sexual, en general se ha limitado a las relaciones entre varones. Está claro que este es un posicionamiento político, pero por otro lado no debería limitarse al mundo masculino pues el universo de las solidaridades y amistades femeninas también debe ser reevaluado, aunque los puntos de partida sean distintos.

Consideramos que el concepto de homosociabilidad puede sernos útil para analizar los vínculos que se dan entre las mujeres de la elite en los espacios de la vida cotidiana que la historiografía tradicional denominó como harén. Por lo tanto, por un lado nos proponemos poner en evidencia las limitaciones históricas y epistemológicas que supone el uso de la idea de harén y en segunda instancia analizaremos una serie de cartas de la ciudad de Mari desde el concepto de homosociabilidad para destacar las relaciones de amistad y solidaridad que se tejen al interior de la casa de las mujeres, reconstruyendo un aspecto particular de las relaciones de género que muchas veces por las particularidades de las fuentes antiguas (producidas por el Estado, registrando solo lo que a este le interesa) se nos hacen invisibles.

¹La antigua ciudad de Mari (Tell Hariri, actual Siria) fue descubierta fortuitamente en 1933 cuando unos beduinos cavaban una tumba en el sitio ubicado en la actual Siria cerca de la frontera sudeste con Iraq. Como en ese momento Siria estaba bajo mandato francés, se convocó al arqueólogo André Parrot para que se ponga al frente de la excavación y las tablillas fueron llevadas prontamente a la ciudad de Paris, puntualmente al Museo del Louvre, para ser estudiadas por epigrafistas con el compromiso de luego volver a Siria. Desde entonces se sucedieron más de cuarenta campañas, primero a manos de Parrot, luego desde 1979 a 2004 a mando de Jean C. Margueron y en la actualidad a cargo de Pascal Butterlin, marcando una continuidad en los trabajos a cargo de equipos franceses, interrumpidos lamentablemente por los avatares políticos del mundo y de la región como sucedió en los últimos años.

Harén: ¿anacronismo o estereotipo?

En el ámbito del imaginario general la palabra harén nos remite casi de manera automática a los fabulosos relatos de *Las mil y una noches* o a las obras de Dominique Ingrès, *La gran odalisca* y *El baño turco*, bellos reflejos de la apropiación occidental de oriente. En estas obras las mujeres son presentadas siempre desnudas, dóciles y pasivas, sin otra ocupación más que esperar la llegada del varón (Mernissi 2001). Esta construcción europea del harén fue realizada por los orientalistas pensando en el harén del Imperio Otomano. El término proviene del árabe *harīm* que significa “sacrosanto, inviolable, prohibido” refiriéndose a partes de la casa a las que no se puede acceder, especialmente el cuarto de las mujeres (Westenholz 1990: 512). Esta disposición de las leyes musulmanas estaría de acuerdo con el uso del velo y la reclusión de las mujeres². Elna Solvang (2005) afirma que “cualquier intento de apropiación del término árabe harén como categoría para mujeres de contextos no islámicos debe tener en cuenta los estudios sobre el Palacio Imperial Otomano” (Solvang 2005: 417). Para ella el concepto remite más a lo social que a lo espacial (Solvang 2005: 418), pues “la sociedad del harén está cerrada para los hombres del afuera pero abierta a las mujeres de diversas ocupaciones, nacionalidades, tradiciones religiosas y convicciones políticas. (...) es bastante móvil, permitiéndoles, a veces, viajar juntas, sin el rey, el virrey o el marido por negocios o por placer” (Solvang 2005: 420).

A la luz de este nuevo concepto de harén como un “mundo de mujeres”, Solvang cree poder analizar también la Antigua Mesopotamia. Por su parte, Nele Ziegler (1999) utiliza el concepto pero con restricciones, admitiendo que, si bien probablemente la institución del harén real en Mesopotamia no era una realidad homogénea, decide designar al harén como “el espacio habitado por las mujeres del palacio real y más ampliamente por todas las mujeres

²Sobre la cuestión del velo es necesario hacer algunas aclaraciones. Unos de los pocos estudios sistemáticos sobre el uso del velo en la Mesopotamia antigua es el de Sophie Démare-Lafont (2008). La autora procura abordar el rol del velo en la cultura jurídica del Cercano Oriente Antiguo en el momento en que en Francia se estaba discutiendo la prohibición del uso del velo en las escuelas. Para el periodo paleobabilónico el velo está ligado únicamente al acto de “velar a la novia”, como vemos en la carta ARM XXVI/1, 10 en referencia al matrimonio de Šiptu. Por otro lado, en en la carta ARM X 76 la palabra acadia es *qaqqadum* (cabeza) y no *kutumum* (velo). Por lo cual una traducción más adecuada podría ser “cubre tu cabeza y parte” como propone Dossin (ARM X 76) y Sasson (2015: 116). Para Guichard (2009: 26, n. 46) podría significar simplemente una recomendación de su padre frente a un viaje largo. Para Durand (2000: 467) es una confirmación de su estatus de mujer casada, sin embargo Démare-Lafont nos dice que falta documentación para confirmar esta hipótesis (2008: 243).

pertenecientes a la familia o al servicio del rey, fueran ellas madre, hijas o esposas del rey o bien cantantes, servidoras o guardianas de las puertas” (Ziegler 1999: 8).

Por oposición, Westenholz (1990) dice que hay una falta de correspondencia entre las dos realidades históricas y que la principal diferencia reside en los roles y funciones de la mujer mesopotámica (Westenholz, 1990, 516). Así, mientras que para Ziegler el concepto puede ser utilizado con ciertas consideraciones, para Westenholz debe ser descartado de plano. La diferencia radica en que Ziegler limita el concepto de harén al espacio de habitabilidad, utilizándolo como sinónimo de “casa de las mujeres”, mientras que Westenholz tiene una visión más compleja y comprende que el vocablo en cuestión se relaciona mejor con las relaciones sociales que con el espacio, por eso enfatiza en los roles y funciones de la mujer mesopotámica en la sociedad.

Nuestro propósito no es simplemente cambiar una palabra por otra que nos parezca más pertinente y menos anacrónica. La intención es ir más allá, poner en evidencia que las elecciones conceptuales no son neutrales o azarosas, sino que por el contrario nos cuentan más de lo que creemos sobre cómo determinada parte de la disciplina considera el rol de las mujeres.

El arqueólogo Jean-Claude Margueron (1997) a partir del análisis de la circulación de personas pudo constatar que el palacio de Mari desenterrado por André Parrot en la década del '30, estaba organizado en seis unidades fundamentales: la recepción, las dependencias, el templo y el sector de las reservas generales en el ala oriental; y en el ala occidental dos grandes sectores: la casa del rey y la casa de las mujeres (*seconde maison*) articulados alrededor del gran patio de la palmera (Margueron 1997: 733). A su vez tanto la casa del rey como la de las mujeres se subdivide en cuartos más específicos: los dormitorios principales, las salas de reserva y las oficinas. La cercanía entre las dos casas apoya la idea de que estos espacios se reservarían para la vida doméstica, mientras que las restantes áreas estarían dedicadas a los asuntos del Estado. André Parrot (1938) designó originalmente a estas salas como harén basándose en la cercanía de este espacio con las salas de baño e instalaciones sanitarias (Parrot, 1938, 98). Sin embargo, esta asociación directa puede ser incorrecta. Para Margueron (Durand y Margueron 1980), las salas de baño no eran exclusivamente femeninas y lo considera más como un refinamiento propio de cualquier gran palacio (Durand y Margueron 1980: 274-275). Consideramos que la arquitectura por sí misma no es suficiente para determinar si un espacio fue habitado por las mujeres del palacio.

La estrategia de interrogar los objetos materiales recuperados en un lugar determinado y reflexionar sobre su asociación directa con dicho espacio

es sólo uno de los caminos posibles de los que pueden valerse los arqueólogos para analizar un sitio. Esta opción puede presentar ciertos límites a un investigador atento. Margueron (Durand y Margueron: 1980) admite que *a priori* uno podría pensar que es fácil clasificar algunos objetos como típicamente femeninos, pero esto no es así (Durand y Margueron 1980: 264). En primer lugar, porque ciertos objetos—por ejemplo los vestidos—que serían muy ricos para el análisis, no han sobrevivido entre la tierra de los *tells*. Por otro lado, las joyas que sí han resistido el paso del tiempo, pueden desde el sentido común ser consideradas como exclusivas del universo femenino. Esta presunción no es tal, y por el contrario es difícil determinar el sexo del propietario de un collar o brazaletes finamente decorado (Durand y Margueron 1980: 272). Así los objetos de toilette o las joyas no son objetos seguros que por presencia o por ausencia determinen si un espacio fue habitado por hombres o por mujeres.

La Arqueología feminista nos ha llamado la atención sobre esta suposición de que, por ejemplo, la presencia de ciertos objetos en las tumbas implica la identidad del difunto (Bolger 2008: 235). Es decir que si encontramos armas, la tumba corresponde a un hombre y si hallamos joyas y elementos de cocina o tejido corresponde a una mujer (McCaffrey 2008: 175-176).

También en la casa de las mujeres nos encontramos con objetos ligados a la religión popular: las figurinas. La importancia de las figurinas para determinar si el espacio era habitado por mujeres se desprende de lo expuesto por el mismo Margueron. Según el autor “un número relativamente grande de figurinas en un sector del palacio puede proponer, junto a otros argumentos, una ocupación a la vez más popular y por otro lado femenina de un sector del palacio de Mari” (Durand y Margueron 1980: 273 n. 12). La hipótesis parece confirmarse en otro trabajo del mismo autor donde el eje está puesto en analizar la distribución de las figurinas en el palacio real a partir de los registros de Parrot, quien los había clasificado en series según sus características iconográficas (Margueron 1997: 744). Así, la mayor concentración de figurinas se encuentra en la parte occidental del palacio, es decir aquel sector que definimos como de la domesticidad, encontrándose la mayor cantidad (27 piezas que componen 22 figurinas) en la casa de las mujeres (Margueron 1997: 738). Si esto confirma la hipótesis de Margueron podríamos afirmar que el área occidental norte cumplió la función de ser la casa de las mujeres donde no sólo vivieron las mujeres de la familia real, sino también una importante población de servidoras de las mujeres reales.

La presencia de elementos de cocina y tejido, una amplia cantidad de figurinas de terracota y un lote homogéneo de tablillas referente a las mu-

jeros reales, nos permiten inferir que la zona noroeste del palacio de Mari funcionó como la “casa de las mujeres”, lugar donde habitaron las mujeres reales y sus servidoras. Por oposición, la completa ausencia de varones en las tablillas de entrega de raciones de aceite nos permite delimitar estas salas como exclusivamente femeninas, sin que ello implique definirlo como harén. Es decir que notamos una delimitación genérica del espacio social. No obstante, un problema de otra naturaleza es plantear que tal espacio puede ser definido como harén citando nuevamente su definición árabe de “sacrosanto, inviolable, prohibido”. En este caso la elección oculta un estereotipo y no simplemente un anacronismo.

El concepto de homosociabilidad

Homosociabilidad es un neologismo formado por analogía con la palabra “homosexual”, y se usa para describir vínculos sociales entre personas del mismo sexo aplicándose a actividades como camaradería masculina (Kosofsky Sedgwick 1985: 23). Ese deseo homosocial se ve en los patrones de amistad, rivalidad y competencia; los cuales están obviamente condicionados por las reglas de conducta de clase social y no se pueden entender fuera de las coordenadas de ésta (Martínez 2006: 21).

El concepto es una derivación de los estudios Queer y de las masculinidades y ha sido aplicado para estudiar los vínculos entre varones blancos y occidentales en el siglo XIX, cuando el desarrollo personal, la iglesia y la familia eran elementos fundamentales de la construcción identitaria. En ese contexto de fuerte homofobia, los vínculos homosociales desarrollados por la camaradería en los clubes, bares o ámbitos de negocios y política “fomentaban una forma de afecto fraternal que proporcionaba cohesión social y estructuraba las nociones del deber, el honor y la lealtad, creando así un sentimiento de responsabilidad intensa y dedicación compartida” (Macías-González 2008: 25).

Así el concepto es una llave para que los investigadores entren en los estudios de género, un área que ha permanecido en manos de mujeres como protagonistas y productores, pero que debe romper con el aislamiento del *ghetto* para complejizar los planteos. Cabe destacar que a partir de esta herramienta teórica se ha podido analizar los vínculos entre varones rompiendo con la visión reduccionista que encasillar dichas relaciones como homosexuales. Es decir que permite abordar toda una serie de experiencias antes negadas o estigmatizadas. De tal modo, consideramos que en un in-

tento por desarticular aún más el anacronismo/estereotipo de harén al que se ha hecho referencia, podemos pensar a la “casa de las mujeres” como un espacio de “homosociabilidad” (Lion 2007: 59-64. Garcia-Ventura 2012: 312-320), es decir un ámbito en donde las mujeres comparten intereses y entablan lazos de amistad y solidaridad. Como nos plantea desde la filosofía Amelia Valcárcel (2001) el concepto de solidaridad nos llega por el movimiento sufragista del siglo XIX que lo construye en oposición a la jerárquica fraternidad de varones, siendo este el gran aporte del movimiento sufragista femenino a las democracias del siglo XX (Valcárcel 2001: 31). No obstante, aplicar dicho concepto a la antigüedad no debe obturar el reconocimiento de que las relaciones sociales entre mujeres también son jerarquizadas en especial por la pertenencia social o de clase y pueden incluir el conflicto. Es necesario por lo tanto pensar como el género se interseca con la clase social y con las particularidades políticas de cada momento histórico.

Amistades y solidaridades en las cartas de Mari

Las fuentes que componen el archivo de la ciudad de Mari (actual Tell Hariri en Siria, 1775-1762 a. C.) son en buena parte cartas resultantes del activo trabajo de la cancillería oficial. Encontramos misivas entre rey, Zimrî-Lîm, y otros reyes de la época, entre el rey y sus funcionarios, entre el rey y su familia y otras posibles variantes. En esta dinámica estatal las mujeres de la elite están muy presentes. Hemos hecho una selección de cartas que componen la “correspondencia femenina” con la intención de poner en evidencia los vínculos de amistad y solidaridad que se dan entre las mujeres de la elite y los posibles conflictos que estos vínculos homosociales desatan en la pugna por el poder³.

El primer caso escogido está compuesto por dos cartas que dan cuenta de la amistad entre la reina Dâm-hurâši y una mujer de la elite de la ciudad de Terqa, Pârtum. Dâm-hurâši fue esposa de Zimrî-Lîm y reina principal de Mari. No obstante la particularidad es que ella al igual que otras tantas mujeres de diversas jerarquías, perteneció a la “casa de las mujeres” del rey anterior. En el año 1782 a.C. Yasmah-Addu –hijo menor de Samsî-Addu y

³La “correspondencia femenina” de Mari fue editada por primera vez por George Dossin en 1978 bajo la designación ARM X. Posteriormente Jean Marie Durand produjo una nueva traducción con notas en LAPO 18 (2000). Además contamos con traducciones al inglés en Heimpel (2003) y Sasson (2015). Ver Halton y Svård: 2017 116-159.

rey de Mari– tomó en matrimonio a la hija de Išhi-Addu, Dâm-hurâši. Su origen como hija de uno de los grandes reyes de la época y la esmerada atención que su matrimonio revistió para el reino de la Alta Mesopotamia, le otorgaron a Dâm-hurâši un prestigio tal que le permitió mantener su posición de reina más allá de la muerte de su padre, su primer marido y su suegro. Con la llegada al trono de Zimrî-Lîm en el año 1775 a.C. y la consecuente “desaparición” de Yasmah-Addu más de cuarenta mujeres continuaron habitando en el palacio (Ziegler 1999: 36)⁴. Esta práctica de apropiación de las mujeres de la casa del vencido por el vencedor estaba sumamente instalada en aquella sociedad, a tal punto que el nuevo rey mariota reutilizó a su favor la alianza celebrada por Yasmah-Addu con Qatna incorporando a Dâm-hurâši como su reina principal (Durand 2000: 295-298).

La reina simbolizaba en su cuerpo la victoria de Zimrî-Lîm sobre su antecesor. Dâm-hurâši conservó la posición de esposa principal (Ziegler 1999: 129) y además tuvo una destacada posición en los asuntos religiosos en la ciudad de Terqa, así como una presencia importante al interior de la casa de las mujeres especialmente al cuidado de las hijas del rey que no estaban en edad de matrimonio⁵. Sus cartas de mediados del reinado han hecho pensar a Durand que ella residió en Terqa como sacerdotisa del dios Dagan (Durand 2000: 298). Nuestra otra protagonista, Pârtum, es también una mujer que vivió en Terqa durante los dos últimos reinados de Mari. Ella fue la esposa de Itûr-Asdu, gobernador de Nahur y posteriormente también gobernador del palacio de Mari durante el reinado de Zimrî-Lîm. Por lo tanto podemos suponer que la amistad entre Dâm-hurâši y Pârtum se habría forjado en sus estancias entre Terqa y Mari y a lo largo de casi veinte años.

Hallar aspectos de la vida privada en fuentes de origen estatal no es fácil, y por lo tanto las cartas seleccionadas son una verdadera joya para indagar sobre las relaciones homosociales. Asimismo, el hecho de que estas dos cartas permeen la documentación se debe a que hacen alusión a cuestiones económicas y por lo tanto se sitúan en un espacio liminal entre lo personal y lo político (Urbano 2013).

Las cartas seleccionadas corresponden al periodo de reinado de Zimrî-

⁴Tras la muerte de Samsî-Addu en 1775 a. C. Alepo al oeste y Ešnunna al este instigaron a una revuelta generalizada y Yasmah-Addu fue derrocado (Briend, Tassin 2008). A partir de ese momento su destino es desconocido. Las fuentes dicen que Yasmah-Addu “abandona” Mari: puede haberse tratado de una tentativa de fuga, pero la muerte es un destino más probable. Ver Charpin y Ziegler 2003.

⁵Las cartas de Dâm-hurâši son pocas y en sí breves (LAPO 18 1116 - 1125). Muchas son sólo saludos al rey repitiendo la fórmula de la carta citada o informes de presagios.

Lîm (Durand 1985: 419). La primera de ellas la envía el gobernador de Terqa Kibrî-Dagan a la reina Dâm-hurâši. Si bien no sabemos cuál es el conflicto al que se hace referencia, sí denota la circulación de cartas entre la reina y su amiga Pârtum:

LAPO 18 1178 [X 153]

Dile a la reina: así habla Kibrî-Dagan, tu servidor. En lo que concierne al asunto de Pârtum, objeto de la carta de mi reina, según la misiva de mi reina, en dos o tres días, enviaré a los mensajeros para que averigüen por qué esta mujer no está contenta. Se examinará su caso y además tomaré la decisión personalmente⁶.

El asunto de Pârtum no es detallado pero podemos suponer que era de una importancia tal que hizo necesaria la intervención de la reina y el gobernador de Terqa se compromete a resolverlo personalmente. Podríamos pensar en función de nuestra segunda carta que se trataba de asuntos económicos.

LAPO 17 752 [XIV 81]

Dile a mi Señor: así habla Yaqqim-Addu, tu servidor. (...) Otra cosa: Sumhu-rabi, ejerciendo como gobernador en el distrito de Saggarâtum, disponía⁷ sesenta áreas en Bît-Akkakka. Entonces Itûr-Asdû fue designado y en Zibnâtum disponía de x áreas, como (había hecho) su predecesor. Ahora, recibí x áreas y Dâm-hurâšim, mi Señora me ha enviado la siguiente carta: '¡No te apropiés de mi campo!' Yo le he dicho: 'Anteriormente, Sumhu-rabi estaba en el cargo. Él había recibido un campo sin problemas (a título de gracia, como favor). Después Itûr-Asdû fue designado: igualmente sin problemas recibió un campo. Y ahora, ¿yo qué soy? ¡Tuve que pagar a su servidor y servidora y una compensación a ella (a la reina) y he aquí lo que ella me ha escrito! De la misma manera que mis predecesores han tomado un campo sin problema, ¡yo debo poder tomar un campo sin problema! Ahora bien, cuando Aqba-Ahum venga a Bît-Akkakka que el fije las máximas de rendimiento para los tres equipos agrícolas de la región, ya que nada de esa región se me ha otorgado como mi lote. Hay sin embargo un excedente de 1400 áreas para poner a cultivar para los funcionarios y particulares del palacio. Por lo tanto

⁶Traducción del francés realizada por la autora.

⁷La idea en el francés es la de tomar algo y usufructuarla sin ser el propietario.

que mi Señor interrogue a su servidor Aqba-Ahum, como cuando el gobernador que me precedía detentaba ese campo. Ahora, he enviado a casa de mi señor ofrenda tras ofrenda (bueyes). Ahora bien, la dama Pârtum a partido a casa de mi Señora, la reina Dam-hurâsim. Ella le cuenta horrores y no deja de hacer alusiones a mi persona delante de mi Señora. Veo su mano en la carta que mi Señora me ha enviado. Sin embargo, yo hago todo lo que ella quiere, aún más que mis predecesores. He escrito a mi Señor a propósito de este campo: ¡mi Señor esta (a partir de ahora) al corriente!⁸

En esta carta enviada por el gobernador de Saqqaratum al rey Zimrî-Lîm vemos nuevamente como la amistad entre Dâm-hurâši y Pârtum se activa y permea las cartas para proteger sus intereses económicos, puntualmente impidiendo que un campo de la reina sea repartido por Yaqqim-Addu. El gobernador se queja, denuncia que ha debido pagar mantención a los servidores de la reina y a ella misma y ahora no se le permite tomar un campo “a título de gracia” para su beneficio personal como habían hechos los gobernadores anteriores (Durand 1998: 539 n. d). Yaqqim-Addu no tiene reparos en decir que “ve la mano de Pârtum” en el reclamo que le hace la reina, acusándola de difamarlo probablemente en el palacio de Terqa⁹. Pero debemos sumar otro elemento interesante. La referencia de Yaqqim-Addu a Itûr-Asdû puede estar denotando que anteriormente la reina no se había quejado porque este era, como ya vimos, esposo de Pârtum. Sus alusiones a las donaciones de ofrendas, a las compensaciones a la reina y a sus servidores y la frase “yo hago todo lo que ella quiere, aún más que mis predecesores” pueden tener el objetivo de hacer evidente de manera sutil que había con Itûr-Asdû preferencias por la relación entre Dâm-hurâši y Pârtum.

Del mismo modo que en este caso la convivencia de la reina y Pârtum en el palacio de Terqa permite el desarrollo de vínculos homosociales que activan redes de información para proteger sus bienes y privilegios, también vemos casos en donde las mujeres del palacio cierran filas entorno a la reina principal frente a la llegada de una extranjera.

Esta situación se dio con frecuencia como resultado de la política matrimonial que Zimrî-Lîm desplegó¹⁰. El rey estableció lazos de dominación

⁸Traducción del francés realizada por la autora.

⁹Cabe destacar que si bien el campo en cuestión no estaría en Terqa sino en Saqqarâtum, podría ser que los miembros de la elite recibiesen harina desde distintos lugares de la órbita del Estado de Mari (Durand 1998: 541 n. m.)

¹⁰Sobre la política matrimonial los textos de referencias son varios, se citan aquí solo

política con los reyezuelos al norte de Mari, región de particular interés económico y efervescencia política. Para sellar el vínculo político, además se celebraba una alianza matrimonial entre alguna de las hijas o hermanas del rey de Mari y el reyezuelo que ahora quedaba ligado como nuevo pariente. La llegada de las princesas mariotas a esos sitios alejados generaba una verdadera conmoción al interior de la “casa de las mujeres”, pues como condición de realización de la alianza ellas debían ocupar el rol de esposa y reina principal. Así, era de esperar que el conflicto se desatara entre la recién llegada y las mujeres que estaban allí. Cuando las jerarquías se alteran al interior de la casa de las mujeres se activan relaciones de solidaridad para hacer frente a la extranjera.

Un ejemplo de estas prácticas es el caso de Narâmtum, hija de Zimrî-Lîm, quien tuvo una vida de infelicidad en su matrimonio con Šarraya rey de Eluhut. Al parecer el motivo fue que no pudo mantener el mismo status que tenía en Mari. Narâmtum le reclama una y otra vez a su padre el envío de una carta que materialice la relación y preocupación de la casa real mariota por su situación y la legitime frente a las esposas secundarias de Šarraya.

LAPO 18 1236 [ARM X 45]

Dile a mi padre, (mi estrella): así habla Narâmtum, tu hija.

¿Qué significa esto, que los mensajeros de mi padre llegan aquí sin una carta de mi padre?¹¹

LAPO 18 1237 [ARM X 46]

¡Excepto por ti, no tengo otro padre y aparte de mi señora, no tengo otra madre! Ahora, aquí las esposas secundarias del palacio me dicen a coro: “Allí, en el palacio de tu padre, quién te conoce ¡No se preocupan por ti! No obstante ¿Nosotras debemos honrarte?”¹²

El tono demandante y casi suplicante de las cartas de Narâmtum, al igual que muchas de las cartas de las hijas y hermanas del rey, nos dejan entrever que ellas intentan exigirle al rey el mantenimiento de un determinado estatus en sus ciudades de residencia. Inclusive podríamos pensar que consideraban que el rey estaba en deuda con ellas y debía recompensarlas por dejar Mari,

algunos: Durand 1984; 2000. Guichard 2009. Lafont 1987. Podany 2010. Verardi 2001. Ziegler 1999. Oliver 2013. Oliver y Ravenna 2018. Urbano 2013; 2018; 2019. Oliver y Urbano 2018. Gómez y Urbano 2018.

¹¹Traducción del francés realizada por la autora.

¹²Traducción del francés realizada por la autora.

casarse con un extranjero y ser los ojos y oídos de Zimrí-Lîm en territorios muchas veces hostiles. Si lo miramos desde el otro lado, las mujeres del palacio de Eluhut también se ven amenazadas con la llegada de la princesa mariota. Para no perder sus espacios y jerarquías ellas actúan en grupo, rechazando a la mujer extranjera. La “casa de las mujeres” del palacio, el lugar de la convivencia, funciona como espacio de homosociabilidad donde se tejen redes de solidaridad que se activan en momentos de conflicto o amenaza del orden establecido.

Reflexiones finales

A través del análisis de las cartas de Mari con una mirada de género hemos podido analizar las solidaridades que se dieron entre las mujeres de la elite. Las solidaridades han quedado muchas veces ocultas en los estudios sobre las mujeres justamente porque muchas de esas investigaciones se hicieron desde el estereotipo de harén al que hemos hecho referencia. Como nos dice Garcia-Ventura (2012) esas reconstrucciones llevaron a “un proceso de hipersexualización de las mujeres en la historiografía tradicional (cf. Assante 2006). Este proceso llevaría a visibilizar el harén, con la connotación sexual que el término comporta, y a su vez a invisibilizar los colectivos de trabajo como tales, como potenciales grupos y redes de solidaridad” (Garcia-Ventura 2012: 317).

La proximidad física y las relaciones de parentesco, entendidas en sentido amplio y no limitadas a los vínculos biológicos, propiciaban tanto el surgimiento de redes de solidaridad como de conflictos, cuando un elemento externo, en este caso una nueva alianza matrimonial, alteraba esa dinámica. Si bien a partir de los casos analizados podríamos afirmar que las relaciones de amistad y solidaridad como parte de vínculos homosociales son parte de la necesidad humana de formar parte de un colectivo o como lo denomina Butler una “vinculación obstinada” (Butler 2001: 72. Garcia-Ventura 2012: 326), ese colectivo también está atravesado o mejor dicho particionado por la clase, la edad, la pertenencia étnica.

Como hipótesis tentativa para futuros trabajos podríamos decir que en las sociedades antiguas las subordinaciones son siempre jerarquizadas pero no unilineales, es decir que se dan hacia todos los puntos de la red del poder siguiendo un patrón jerarquizado, por ejemplo entre mujeres de la elite para/con mujeres subalternas por su condición social, y entre mujeres de la misma condición social por elementos como la edad (en el ámbito familiar

entre mujeres de diferentes generaciones), el origen étnico (en las deportaciones de mujeres como botín de guerra). Es por esto que consideramos que la identidad es un proceso, una construcción siempre en movimiento y no una marca inviolable e imperecedera.

Sin embargo las solidaridades siguen un patrón heterárquico (Svård 2012), más horizontal de las relaciones de poder, son siempre solidaridades determinadas por la condición social como nos marcan las cartas analizadas. La pertenencia de clase no permite atravesar la de género. Por esto podemos decir que para las sociedades antiguas la constitución de las identidades de género está siempre mediadas por la pertenencia social (Oliver y Ravenna 2001), es decir que las solidaridades no desafían el orden jerárquico de la sociedad.

Bibliografía

ASSANTE, Julia (2006) “Undressing the Nude: Problems in Analyzing Nudity in Ancient Art, with an Old Babylonian Case Study”, en: Schroer, S. (Ed.). *Images and Gender: Contributions to the Hermeneutics of Reading Ancient Art*. Freiburg - Göttingen: Academic Press Fribourg / Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 177-207.

BOLGER, Diane (2008) *Gender Through Time in the Ancient Near East*. Lanham / New York / Toronto / Plymouth: Altamira Press.

BRIEND, Jacques; TASSIN, Claude; CAZELLES, Henri (2008) *Supplément au Dictionnaire de la Bible*, Fascicule 77 – 78. París: Letouzey.

CHARPIN, Dominique & ZIEGLER, Nele (2003) *Mari et le Proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique*. Florilegium marianum V, Mémoires de NABU 6. Paris: SÉPOA.

COUTO-FERREIRA, M. Erica & GARCIA-VENTURA, Agnès (2013) “End-gendering Purity and Impurity in Assyriological Studies: A Historiographical Overview”, *Gender & History*, 25(3): 513-528.

DÉMARE-LAFONT, Sophie (2008) “À cause des anges. Le voile dans la culture juridique du Proche-Orient ancien”, en: Vernier, O. (Ed.). *Etudes d'histoire du droit privé en souvenir de Maryse Carlin*. Niza: Editions La

Mémoire du Droit, pp. 234-253.

DOSSIN, Georges (1978) *Correspondance Féminine*. ARM X. París: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.

DURAND, Jean-Marie (1984) “Trois études sur Mari”, *Mari, Annales de Recherches Interdisciplinaires* 3: 127-180.

DURAND, Jean-Marie (1985) “L’organisatio de l’espace dans le palais de Mari”, en: Lévy, E. (ed.) *Le système palatial en Orient, en Grèce et à Rome*. Strasbourg, pp. 39-110.

DURAND, Jean-Marie (1998) *Les documents épistolaires du palais de Mari*. Tomo II. LAPO 17. París: Les Éditions du Cerf.

DURAND, Jean-Marie (2000) *Les documents épistolaires du palais de Mari*. Tomo III. LAPO 18. Paris: Les Éditions du Cerf.

DURAND, Jean-Marie & MARGUERON, Jean-Claude (1980) “La question du harem royal dans le palais de Mari”, *Journal des Savants* 4: 253-280.

GARCIA-VENTURA, Agnès (2012) *El trabajo y la producción textil en la Tercera Dinastía de Ur*. PhD Dissertation, Universitat Pompeu Fabra. Recuperado el 01 de Octubre de 2014, de Tesis doctorales en red: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/97050>

GÓMEZ, Melisa & URBANO, Luciana (2018) “Hombres, mujeres y bienes ¿Quién circula, quien domina? Apuntes sobre la alianza Mari-Qatna-Alepo (Siria, s. XVIII a.C.)”, en: Moreno, A. et. al. (comps.), *Estudios Interdisciplinarios de Historia Antigua* V. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, pp. 28 - 40.

GUICHARD, Michaël (2009) “Le remariage d’une princesse et la politique de Zimrî-Lîm dans la région du Haut Habur”, *Revue d’assyriologie orientale* 103(1): 19-30.

HALTON, Charles & SVÄRD, Saana (eds.) (2017) *Women’s Writing of Ancient Mesopotamia. An Anthology of the Earliest Female Authors*. Cambridge: University Press.

HEIMPEL, Wolfgang (2003) *Letters to the king of Mari: a new translation, with historical introduction, notes, and commentary*. Winona Lake:

Eisenbrauns.

SEDGWICK, Eve Kosofsky (1985) *Between men: Male homosocial desire and English literature*. New York: Columbia UP.

LAFONT, Bertrand (1987) “Les filles du roi de Mari”, en: Durand, J.-M. (ed.) *La femme dans le Proche-Orient Antique. Actes de la 33 Rencontre Assyriologique Internationale*. París: Éditions Recherche sur les Civilisations, pp. 113-121.

LION, Brigitte (2007) “La notion de genre en Assyriologie”, en: Cuchet Sevillotte, V. & Ernoult, N. (eds.) *Problèmes du genre en Grèce ancienne. Histoire ancienneet médiévale* 90. París: Publications de la Sorbonne, pp. 51-64.

LUCIANI, Federico (2010) Redes y patrimonio. Un estudio de caso del reino de Zimrî-Lîm de Mari”. Ponencia presentada en las *Jornadas de Jóvenes Investigadores en Historia Antigua*, FFyL, UBA.

MACÍAS-GONZÁLEZ, Víctor (2008) “Las amistades apasionadas y la homosociabilidad en la primera mitad del siglo XIX”, *Historia y Grafía* 31: 19-48.

MARGUERON, Jean-Claude (1986) “Quelques remarques concernant les archives retrouvées dans le palais de Mari”, en: Veenhof, K. (ed.) *Cuneiform Archives and Libraries*, Leiden, pp. 141-159.

MARGUERON, Jean-Claude (1997) “Palais de Mari: figurines et religion populaire”, *Mari, Annales de Recherches Interdisciplinaires* 8: 731-743.

MARTÍNEZ, Elena (2006) “Espacio homosocial en “Bienvenido, Bob”, “Presencia”, y Cuando entonces de Juan Carlos Onetti”, *Letras Hispanas* 3(2): 21-30.

MCCAFFREY, Kathleen (2008) “The female kings of Ur”, en: Bolger, D. (ed.) *Gender through time in the Ancient Near East*. Lanham: Altamira Press, pp. 173-212.

MERNISSI, Fatema (2001) *El harem en occidente*. Madrid: Espasa.

OLIVER, María Rosa (2013) “Excluidas, confinadas y poderosas: las relaciones de género y el ejercicio del poder en Mari” en: Di Bennardis C.,

Ravenna, E. & Milevski, I. (eds.) *Diversidad de formaciones políticas en Mesopotamia y el Cercano Oriente. Organización interna y relaciones interregionales en la Edad del Bronce*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 103-113.

OLIVER, María Rosa & RAVENNA, Eleonora (2001) “Identidades, desigualdades y solidaridades femeninas en la época hammurabiana”, *Claroscuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural* 1: 235-251.

OLIVER, María Rosa & RAVENNA, Eleonora (2018) “Rethinking gender relationships in socio-political context in Zimri-Lim’s time”, en: Svard, S. & Garcia-Ventura, A. (eds.) *Studying Gender in Ancient Near East*. Pennsylvane, Eisenbrauns, pp. 400-422.

OLIVER, María Rosa & URBANO, Luciana (2018) “Mujeres reales entre lo instituido y lo instituyente. Alianzas matrimoniales y política estatal en la Mesopotamia paleobabilónica”, en: Justel, J. & Garcia-Ventura, A. (eds.) *Las mujeres en el oriente cuneiforme*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 347-374.

PARROT, André (1938) *Mari, une ville perdue*. París: Éditions Je Sers.

PODANY, Amanda (2010) “Preventing rebellion through the creation of symbolic ties of kinship in Syria and Mesopotamia during the second millennium B.C.”, en: Richardson, S. (ed.). *Rebellions and peripheries in the cuneiform world*. New Heaven: American Oriental Society, pp. 47-74.

SASSON, Jack (2015) *From the Mari Archives. An anthology of Old Babylonian Letters*. Winona Lake: Eisenbrauns.

SOLVANG, Elna (2008) “Classifying Women: The ‘Harem’ and What it Does and Doesn’t Tell Us about Women”, en: Biggs, R.; Myers, J. & Roth, M. (eds.), *Proceedings of the 51st Rencontre Assyriologique Internationale*. Chicago: The University of Chicago Press, pp. 415–420.

SVÄRD, Saana (2012) “Women, Power, and Heterarchy in the Neo-Assyrian Palaces”, en: Wilhelm, G. (ed.). *Organization, Representation, and Symbols of Power in the Ancient Near East: Proceedings of the 54th Rencontre Assyriologique Internationale at Würzburg 20–25 July 2008*. Winona Lake:

Eisenbrauns, pp. 507-518.

URBANO, Luciana (2013) “‘Lo personal es político’. Las alianzas matrimoniales como herramientas del poder político. Mari, S. XVIII a. C.”, en: Di Bennardis, C.; Ravenna, E. & Milevski, I. (eds.): *Diversidad de Formaciones Políticas en Mesopotamia y el Cercano Oriente. Organización Interna y Relaciones Interregionales en la Edad del Bronce*. Monographica Orientalia I. Barcelona: Universidad de Barcelona, pp. 115-128.

URBANO, Luciana (2018) “Marriage policy in Mari: a field of power between domination and resistance. Some reflections from the perspective of gender”, en: Svard, S. & Garcia-Ventura, A. (2018) *Studying Gender in Ancient Near East*. Winona Lake: Eisenbrauns, pp. 23-45.

URBANO, Luciana (2019) “The meaning of clothing in the rituals of constitution/dissolution of political and marriage alliances. Reflections from the Mari letters”. *Oriens antiquus. series nova* 1:157-164.

VALCÁRCEL, Amelia (2001) *La memoria colectiva y los retos del feminismo*. Santiago de Chile: CEPAL.

VERARDI, Virginia (2001) “Mariage et politique à l’époque paléo-babylonienne: Le cas des épouses de Hâya-Sumû”, *CAHIERS N°2 Aspects de l’orient ancien*. Institut de philologie et d’histoire orientales et slaves, 23-32.

WESTENHOLZ, Joan Goodnick (1990) “Towards a new conceptualization of the female role in Mesopotamian society”. *Journal of the American Oriental Society* 110: 510-521.

ZIEGLER, Nele (1999) *La population féminine des palais d’après les Archives Royales de Mari. Le harem de Zimrî-Lîm*. Florilegium Marianum IV. Mémoires de N.A.B.U. 5. París: SEPOA.